A black and white photograph of a man's bare torso and a woman's back. The man is in the foreground, his chest and abdomen visible. A woman's hand is touching his chest. In the background, the back of a woman with long, dark, wavy hair is visible, wearing a dark, thin-strapped top. Her hand is near the man's waist.

Fantasias Eróticas
Volumen Dos

D.J.57 SACINDA MINX

Fantasías Eróticas: Volumen Dos

por
Jacinda Minx

Kindle Edition, Notas de licencia

Este e-libro está licenciado para su disfrute personal solamente. Este libro electrónico no puede volver a ser vendido o regalado a otras personas. Si desea compartir este libro con otra persona, por favor, compre una copia adicional para cada persona con la que lo comparte. Si está leyendo este libro y no lo compró, o no se compró para su uso solamente, entonces usted debe volver a Kindle y comprar su propia copia. Gracias por respetar el trabajo duro de este autor.

Este libro es un trabajo de ficción. Los personajes y eventos retratados en este libro son productos de la imaginación del autor o se utilizan de manera ficticia. Cualquier semejanza con personas reales, vivas o muertas, es pura coincidencia y no es intención alguna del autor.

Todos los derechos reservados, incluyendo el derecho a reproducir este libro o partes de él en cualquier forma.

TABLA DE CONTENIDO

MI INVIERNO CALIENTE BLANCO

LA HABITACION CHAMPAGNE

SEXO EN LA PLAYA

INTRODUCCIÓN

Desde el primer momento de mi despertar sexual he estado obsesionado con el delicado misterio del deseo, deseando conocer la satisfacción en todas las formas imaginables posibles. Con esa intención me dispuse a experimentar el mundo y todo lo que tenía que ofrecer, viviendo una fantasía salvaje tras otra hasta que me sentía como la mujer confiada y fuerte que siempre supe que sería algún día. A lo largo del camino desarrollé otra gran pasión, el deseo de capturar todo lo que había visto y sentido en la escritura para compartir con el mundo.

Estos cuentos traviosos son todos extraídos de las experiencias de la vida muy real de mí y un selecto grupo de mis amigas más aventureras. Me gusta pensar en ellos como una colección de fantasías eróticas, pasadas a usted querido lector como una canción de cuna sensual que tiene el poder de transportarle a su propio estado de felicidad inmaculada.

Disfruta!

Jacinda Minx
(También conocido como Racy Jacie)

MI INVIERNO CALIENTE BLANCO

Había estado conduciendo a través del desierto helado por lo que sentía como horas cuando ocurrió el accidente. El paisaje visible desde la autopista 50 en Colorado se parecía al mundo de hielo de Hoth más que la ruta a un importante destino de esquí y snowboard. Había visto otro coche durante más de treinta minutos. No había tenido una señal en mi teléfono celular durante más de una hora y no parecía que iba a conseguir uno en cualquier momento pronto. El coche que había alquilado tampoco venía con la radio por satélite. Comencé excitado, cantando para mantener mi ánimo, pero pronto me aburrí.

"No hay un alma alrededor," me dije en la sorpresa. "Podría estar conduciendo por aquí completamente desnudo y nadie lo sabría."

Eso me dio una idea. Busqué en mi bolso hasta que encontré un cohete de bolsillo que me gusta mantener a mano para esas ocasiones. No había intentado conducir y masturbarse desde que estaba en la universidad, pero parecía una manera divertida de pasar el tiempo. Me puse mi vestido y shimmied mis bragas hasta que se envuelven alrededor de un tobillo y mis mejillas desnudas estaban sentados en el cuero caliente del coche de alquiler.

"¿A quién le importa si hago un lío?" Me reí a mí mismo, haciendo clic en mi dispositivo portátil de sexo. Vino vivo con un suave zumbido. "No es mi coche de todos modos, y yo comprar seguro. Me pregunto qué me facturarían para empapar sus asientos en jugo de coño fresco?"

Me puse a trabajar, usando una mano para dirigir y la otra para frotar el plástico vibrante contra mi excitado clítoris. Yo ya estaba tratando de pensar en lo travieso que estaba siendo para complacerme en el camino. Comencé por imaginar la mirada en la cara de un camionero si se paraba junto a mí. Conduje en ráfagas, acelerando a medida que me

acerqué más, y luego me atrapé y retrocedí. Lo último que necesitaba era explotar a través de una trampa de velocidad de paso de montaña y bajar el calor sobre mí.

"Entonces otra vez", fantaseé en voz alta, "corriendo hacia un hombre grande y fuerte con mis bragas hacia abajo definitivamente podría tener sus ventajas".

Eso lo hizo!

Después de eso me perdí en la fantasía ilícita de ser detenido por un policía local hunky entonces frustrado y áspero jodido así que él podría enseñarme una lección sobre seguridad de camino. Tenía algunas ideas sobre lo que podía hacer con sus esposas también, por no hablar de ese gran y negro joyero. En el momento en que llegué a la parte donde estaba llamando para volver a ayudar a equipo de etiqueta de mí en la sumisión que estaba viniendo tan duro mis dientes parloteó. Fue entonces cuando golpeé el freno para un giro próximo y salí de la carretera en una zanja.

Mi corazón latía en mi pecho tan fuerte que pensé que podría estallar de mi pecho y hacer un descanso por ello. Vine a descansar en el fondo de un barranco poco profundo lleno de polvo suelto escondido contra una roca.

¿Tienes que estar bromeando? Pensé, mis ojos se movían hacia arriba para ver los copos de nieve de la mano aplanados suavemente sobre el parabrisas. ¿Cómo diablos la gente sobrevive a esto cada año?

Bajé las ventanas, mirando por encima de la tundra cubierta de nieve. Había un resplandor de luz en la distancia que parecía que podría ser una casa. Parpadeaba brillantemente en el vasto vacío como un faro de esperanza.

-¿Cómo se supone que voy a llegar allí?

Hacía frío frío afuera y yo quería llorar. Cerré mi vibrador y me senté por un momento, conteniendo las lágrimas. ¿Por qué me había ofrecido para cubrir el espectáculo de nieve en Crested Butte? Tuve un trabajo de ensueño trabajando para una revista en vuelo. Había internado en la universidad como la mayoría de los chicos serios de mi clase de periodismo. La revista se portó bien, pero nadie quiso terminar allí. Lo usarían como un crédito en su curriculum vitae cuando se fueron a trabajar para un papel grande o una revista. Era un trampolín para otro lugar para ellos, pero no para mí. Es por eso que cuando nos graduamos me quedé y acepté una oferta para quedarme con el pago. En menos de una década las cosas han cambiado tanto que apuesto a que la mayoría de los niños con los que fui a la escuela haría cualquier cosa para estar en mi posición ahora. En cambio, están trabajando por poco o ningún pago, escribiendo en línea, compitiendo con niños de la mitad de su edad en los blogs de éxitos y re-tweets porque sus salarios dependen de él.

Y porque he estado trabajando todo el tiempo para la misma empresa, puedo elegir mi propio trabajo. Puedo viajar por todo el país y escribir sobre todas las cosas interesantes que veo y la gente increíble que conozco a lo largo del camino. Normalmente en esta época del año me desplazo a Hawai y atrapar a Pipeline Masters, remojándome al sol en un bikini diminuto y siendo golpeado por magníficos surfistas profesionales.

Podría estar allí ahora mismo, pensé melancólicamente, la tristeza que me alcanzaba. En su lugar, decido probar mi suerte con un montón de yeti en las montañas heladas.

Estar atrapado en una zanja de invierno no era exactamente como me imaginaba que estaría comenzando mis vacaciones. Soñé que bebería un cálido licor de caramelo al lado de un rugiente chimenea de leña, el olor de la savia ardiendo de pino flotando por la habitación, mientras miraba profundamente los ojos de alma de un profesional de snowboard y le escuchaba describir su última carrera en el Invierno X

Juegos.

Estaba pensando en darme un poco más de rapidez, sólo para levantar mi ánimo, cuando oí la voz grave de un hombre que provenía de mi lado del pasajero.

-¿Estás bien ahí dentro? Era una voz profunda de barítono, pero habló suavemente para hacer todo lo posible para no sorprenderme. Fue muy tarde. Me entré en shock. Mi coño afeitado todavía estaba mostrando. Le di un golpecito en mi vestido, de pronto agudamente consciente de la humedad puddled entre mis bollos. Un rubor de rojo brilló en mis mejillas mientras intentaba enfrentarme a él.

"Estoy en un lío", dije tímidamente.

"Seguro que se ve así", dijo, con una sonrisa floreciendo en su rugosa cara.

Es un vaquero, pensé. Un vaquero de la vida real como algo de uno de esos anuncios de cigarrillos viejos que solían tener en las revistas cuando yo era una niña ha venido a mi rescate.

"¿Dónde estoy?" Debo haber parecido un desastre. Todavía podía sentir mis bragas colgando de mi pie. Lo pateé tratando de desalojarlos bajo el asiento. En su lugar se quedaron atascados en el pedal del freno cómicamente, y después de un poco de inquietud finalmente me di por vencido, llegando hasta el montón de ellos en el puño como si fuera lo más normal en el mundo.

-Bienvenido a Gunnison -dijo él con agrado-. "Somos una pequeña ciudad en el camino hacia donde probablemente estás dirigido por la apariencia de las cosas."

Miró por un momento a los montones de equipaje en el asiento trasero y luego a mi puño con el montón de bragas. Arquee mis ojos ante su leve, enfadado, metiendo mis bragas en mi bolso.

"Ahora aguanta ahí", dijo defensivamente mientras me preparaba para darle un pedazo de mi mente que no olvidaría pronto. "No estoy tratando de obtener su dander. Lo prometo. Fue sólo un poco de bromas de buenos modales.

Me quedé inmóvil, tomado por su boca ancha y seria llena de dientes blancos y brillantes. Sólo estaba jugando conmigo. ¿Por qué siempre estaba tan excitado, tan rápido para reaccionar exageradamente? Mis amigas se burlaban de mí durante años, pero nunca parecía aprender.

Usted casi acaba de perseguir a un tipo dispuesto a ayudarlo en un genio de la tormenta de nieve, pensé burlonamente. ¿Que sigue? ¿Vas a comer nieve amarilla y hacer autostop de regreso a la playa?

"¿Seguro que estás bien?", Preguntó. -Pareces un poco desorientado.

"Estoy bien," dije, un poco demasiado rápido. -Sólo estoy un poco loco si sabes a qué me refiero. Gracias por haberte detenido.

"Soy Calvin Bremner," dijo educadamente. La gente que la rodea me llama Big Cal.

Fue mi turno de darle una mirada sarcástica. Lo tomó con paso firme, reprimiendo una risita.

"Suenas un poco gracioso, lo sé", dijo con un encogimiento de hombros. "Soy un Mariscal de los Estados Unidos por el comercio. Los apodosos vienen con el trabajo es todo. Esa es mi cabaña allí abajo acurrucada contra el borde de los pinos. Está a unos cinco kilómetros en el camino o así. Puedes limpiar allí si quieres mientras vemos si podemos llegar a Randy con el quitanieves para remolcarte.

"¿Cachondo?"

"Buen chico. Trabaja para el Estado. Wive y los niños en casa por la calle principal ", dijo Cal.

"Él es un tipo de autopista, por lo general despejando caminos temprano en el día. El único problema es que significa generalmente por las seis de la noche tienes suerte si no es tres hojas al viento. Quizá estés mirando una noche.

La idea de estar atrapado con un tipo extraño que nunca había conocido en una cabaña en el bosque en medio de la nada sin nadie que pedir ayuda me hizo detenerme un momento.

Es como la trama de una mala película de terror, pensé, o un buen porno.

Sintió mi vacilación.

"Hey, escucha," dijo, su voz volviendo suave otra vez y tirando de mí en su hechizo. "Entiendo si estás nervioso por aceptar un paseo, pero no puedo dejarte aquí afuera para morir de frío. ¿Por qué no coges una bolsa o dos y haremos esa llamada? Después puedo manejar por el motel local y puedes registrarme, eso es por supuesto si no podemos levantar a Randy.

Yo estaba totalmente hechizado por él. Era como si algo fuera de mis sueños húmedos cobrara vida.

Quizá muriera en el accidente después de todo, pensé. Este hombre es mi idea del cielo! ¿Cómo se supone que debo sentarme junto a él sin bragas y no fantasear sobre montar su dura polla?

"No es que tengas muchas otras opciones", dijo, con cara pensativa. Metió la mano en su chaqueta y sacó su placa, mostrándome. "¿Mira allá? Dice que el Mariscal de los Estados Unidos tiene razón.

No fue la placa que me ganó. Era el brillo en sus hermosos ojos y la miel en su voz. Podía sentir cada palabra hormigueo en mi clítoris como un pequeño zing eléctrico. Lo anhelaba, simple y llanamente. No había nada más.

"Tienes razón," dije, golpeándome los ojos. "Tengo tanta suerte de que vinieras cuando lo hiciste."

-Está bien entonces -dijo, su rostro brillando de nuevo con confianza-. Coge una maleta y vamos.

"Todo lo que necesito es mi bolso," dije, levantando el tirador de mi puerta. ¡Estaba atascado! Debo haberlo golpeado cuando salí de la carretera. Corrí por la consola central, con cuidado de no darle a mi nueva amiga otro destello prematuro de mis soldados. Abrí la puerta y salí con una sonrisa, tratando de parecer sexy. En cambio, mi pie se deslizó sobre un trozo de hielo y empecé a caer hacia delante. Pensé con seguridad que caeríamos y nos tragaríamos en la nieve, pero él me atrapó y me abrazó. Sus brazos eran como gruesos troncos de árbol, pero sus manos eran suaves. Olía como aftershave y sudor. Sentí que mis rodillas cedían ante su contacto.

Quiero joderlo tan mal, mi mente gritó. Tiene hombros anchos, pelo grueso y oscuro y barba a juego. Él es fuerte y confiado, con ojos arrogantes de plata, pero suave y paciente. Si él me doblara sobre el coche ahora mismo sería impotente para impedir que se saliera con él. Si él me deja en su coche él será impotente a mi seducción. Esto es tan loco!

-Tenga cuidado de su paso ahora -dijo, poniéndome en pie de nuevo como si yo fuera un niño pequeño e indefenso.

Traté de lucir sexy mientras caminaba hacia el lado del pasajero de su camioneta F150, subiendo con mi culo en alto en el aire y metiéndome dentro. Me volví para beberlo de nuevo antes de cerrar la pesada puerta. Tenía gruesos pantalones de trabajo, pesadas botas negras y un suéter grueso que se extendía a través de sus rizados músculos del pecho y los bíceps sobresalientes. Se quedó mirando las piernas, mi falda se detuvo de nuevo casi exponiendo mi sexo afeitado.

-¿Vienes? -me burlé de él. Cerró la boca y sacudió la cabeza.

-Un segundo -murmuró apenas lo suficientemente alto como para que lo oyera, ajustando su erección en sus vaqueros mientras caminaba por el frente del camión. Cerré mi puerta cuando subió al camión y encendí el encendido, dejando que el motor rugiera. Todo en él era tan viril que casi dolía. ¡Era intoxicante! Eché un vistazo a sus vaqueros cuando volvimos a la carretera, notando la clara huella de su dura polla. Me llenó de una lluvia de calor húmedo y apreté mis piernas apretadas, no queriendo babear en sus asientos.

Hizo una pequeña charla mientras manejábamos, pero le ofrecí un poco de regreso, sonriéndole tímidamente mientras imaginaba lo que le haría en cuanto llegáramos a la cabaña. La idea de envolver mis piernas alrededor de su torso grueso y montar su miembro más grueso me estaba volviendo loco. Me di cuenta de que estaba inclinado, cubriendo sus labios con los míos, mientras me empujaba hacia arriba y hacia abajo sobre su rígida herramienta, mis manos temblaban en su firme pecho mientras luchaba por equilibrarme, la cabeza volteada buscando mi liberación.

Por suerte no tuve que esperar mucho tiempo. En pocos minutos bajamos por el pequeño camino hacia su casa. Salió, abrió la puerta y pasó, cerrándola detrás de él otra vez y encerrándonos. Fuimos en coche a la casa y él aparcó junto a varios otros vehículos de carretera. La visión de ellos me devolvió a la realidad.

Probablemente se haya casado contigo idiota, pensé. Un hombre que se parece a esto no es sólo sentado en medio de la nada esperando a extrañas, las mujeres córneas de la ciudad para tirar de la damisela en la rutina de la angustia. Por lo que sabes, él tiene hijos en esa casa. ¿Qué estaba pensando? ¿Cómo podría ser tan estúpido?

Un millón de pensamientos horribles pasaron por mi mente.

"Seguro que tienes muchos coches", dije. -¿Quién más vive contigo?

"Sólo soy yo", dijo. "Estamos solos aquí si eso es lo que te estás preguntando. A veces me siento solo, pero tengo muchas cosas para distraerme, además de rescatar a mujeres hermosas de trampas de nieve".

¡Cree que soy hermosa!

Me sentí relajarme de nuevo.

Estamos solos. Después de todo, voy a salir con él.

-Gracias de nuevo -dije, golpeando mis pestañas una vez más. Él sonrió.

Nunca me dijiste a dónde te dirigías.

-Pensé que sabías por alguna razón -dije a la ligera-. "Soy un periodista que cubre la nieve que aparece en Crested Butte y que comienza este fin de semana".

"Eso tiene sentido", dijo. "¿De donde eres?"

"San Diego", le respondí. Vivo cerca de la universidad.

"He oído que es hermoso allí", dijo con una sonrisa.

"No es un paraíso helado de montaña", me reí.

"Viví en la ciudad por un tiempo", se encogió de hombros, "pero prefiero la soledad, estando solo con mis pensamientos. Todos esos coches son míos. Me gusta trabajar con mis manos cuando no estoy en el trabajo. Realmente me relaja. He restaurado el Mustang desde el

marco hacia arriba. Es un 67. "

"Encantado de conocer a un hombre que es bueno con sus manos," dije descaradamente, dándole una mirada atractiva.

"Dices la palabra y te mostraré lo que puedo hacer con mis manos", le devolvió la mirada, con una mirada de conocimiento en su rostro barbudo.

Ya no está hablando de sus autos, pensé. Lo miré, incapaz de ocultar mi crudo deseo de sentir esas mismas manos corriendo libremente por todo mi cuerpo.

Sin previo aviso, me incliné hacia delante y comencé a besarle, separando sus labios con mi lengua y dejándola disparar contra la suya. Su mano subió a mi cabeza, estabilizándome mientras sus dedos atravesaban las longitudes enredadas de mi rubio cabello rubio. Me besó de vuelta con una urgencia a la que no estaba acostumbrado, como un hombre hambriento agradecido por su próxima comida.

¿Estoy soñando? Me preguntaba. Esto no puede estar sucediendo en este momento, ¿verdad?

Siempre he tenido una imaginación salvaje, pero eso es lo más lejos posible. A lo largo de los años había crecido siempre más cariñoso de las novelas de amor y las auto-ministraciones, prefiriéndolos a la perspectiva de salir. No me malinterpreten, todavía quería encontrar a un tipo, acababa de perder la esperanza. Chicos sólo parecía más afeminado en estos días con todo el preening y ropa de diseño y accesorios. Había ido a citas con chicos que conocí en línea a través de servicios de citas, probé todos los bares locales, incluso fue creado por amigos bien intencionados. Al final, los chicos con los que me habían acompañado siempre eran demasiado femeninos para mis gustos, como niños jugando a ser hombres. En el fondo de mi centro sucio ansiaba un hombre de verdad. Ahora aquí estaba con mis labios trabados en la cosa real que deseé más. Podía sentir el calor húmedo

entre mis piernas y me quejé en su beso con anticipación. Anhelaba con cada fibra en mi ser sentirlo penetrándome.

Mis dedos buscaban su cinturón, tratando de desbloquear la hebilla. Él no hizo ningún movimiento para ayudar, permitiéndome finalmente resolverlo. Se tomó su tiempo besándome, saboreando cada minuto de nuestros preliminares delirantes. Desabroché sus pantalones y metió la mano en la mosca de sus boxers a cuadros hasta que mi mano descubrió su coño duro. Envolví mi mano lo más lejos posible, levantándolo de arriba abajo. Dejé escapar un pequeño gemido de necesidad en su boca, alejándome de nuestro beso lujurioso. Sentí su mano áspera deslizar por mi pierna sedosa, sus grandes dedos separando mis labios húmedos coño y cavando profundamente. Dejé escapar un jadeo mientras él retorció a dos de ellos en mí.

-Así que es por eso que te llaman Big Cal -susurré, la lujuria pulsando a través de mi cuerpo ante la idea de ser empalado en su carne tumescente.

"Estás tan apretado", dijo con sorpresa. "No estoy seguro de que vaya a encajar allí."

-Lo haré encajar -dije, agarrando su enorme polla más firmemente mientras lo sacudía de un lado a otro.

"Me gusta tu actitud", dijo. "Tomemos esto dentro ahora."

Fue una tortura sacarle los dedos de mi mojado arrebató, pero sabía que pronto serían reemplazados por su circunferencia viril. Apenas recuerdo entrar en su casa, pasando por la sala de estar y por un pasillo oscuro a un dormitorio principal grande con un edredón verde bosque. Había trofeos de animales montados en las paredes de su cabaña arbolada, lo que me excitó por alguna razón.

Es un cazador, pensé, apenas capaz de esconder mi emoción. No

puedo esperar a que él monte y me llene. Voy a darme a sí mismo para que me recuerde por mucho tiempo aquí en este desierto helado.

No desperdiicé el tiempo, sacando mi abrigo pesado y desprendiéndome el vestido de verano debajo para revelar mis pechos hinchados. Estaba completamente desnudo ahora, de pie ante él. Me miró de arriba abajo como un lobo hambriento a punto de devorar su última comida del invierno. Se quitó los jeans, tirando de sus boxeadores y dejando que su turgente varita sexual me saludara. Cuando se quitó la camisa, ya estaba de rodillas entre sus piernas, una mano suavemente acariciando sus bolas mientras la otra guiaba su pinchazo en mi boca caliente y abierta. Soltó un jadeo satisfecho mientras lo llevaba a la parte posterior de mi garganta. Podía sentir el calor irradiando de su cuerpo en la habitación fría y envió escalofríos sobre mi piel, haciendo que mi piel se elevara. Un fuego irradiado entre mis piernas y mi corazón golpeó en mi pecho. Yo estaba fuera de control con el deseo, mi cabeza balanceándose hacia adelante y hacia atrás como yo cubrió su polla increíble con mi saliva.

"Quiero probarte," dijo, extendiéndome y levantándome literalmente cara primero de su polla palpitante. Me dejó sin esfuerzo en la cama, como si yo fuera una muñeca. Arquee mi espalda, empujándome el coño hacia él. Se inclinó y masajé mis pechos morenos en sus manos blancas y ásperas, amasándolas con vigor. Él bajó la cara y comenzó a lamer y chupar mi pezón, su barba raspada contra la carne levantada, sus dientes atrapados en el pináculo duro y rosado. Llevando su cabeza más abajo me tomó los pechos en la boca de uno en uno, burlándose y chupando los pezones mientras saboreaba mi delicada piel. El placer corría a través de mí en tintineos persistentes, el fuego en mis lomos calentándose hasta que podía sentir mi coño llorando como un pecador arrepentido pidiendo un milagro, recubriendo el interior de mis ansiosos muslos.

Como si estuviera en la cue, se agachó y comenzó a tocarme de nuevo.

Es como si él pudiera leer mi mente, pensé en frustración. Si eso es verdad, entonces él debe disfrutar de torturarme. ¡Ojalá se diera prisa y se metiera profundamente en mí!

"Eres una criatura exquisita", me susurró entre besos. Quiero saborear cada parte de ti.

Este hombre es un Dios, pensé, sintiendo que sus dedos se retorcían dentro de mí, inflamando aún más mis pasiones excitadas. Él es el que es magnífico, no yo.

Llevó sus labios a los míos otra vez, dejando que sus manos bailaran a través de mi cuerpo mientras nuestras lenguas se arremolinaban una sobre otra. Todos los nervios de mi cuerpo gritaban por él. No podía esperar más. Me agaché y agarré su glorioso pinchazo, guiándolo en mi canal resbaladizo. Volví a mirar sus ojos plateados mientras se inclinaba hacia mí.

Él es tan hermoso en todos los sentidos, pensé, sintiéndolo forzar su camino hacia mí. Es como un sueño hecho realidad, mi propio hombre enviado a follarme en plena sumisión.

Un escalofrío de placer sacudió mi dolorido cuerpo. Levanté mis manos detrás de mi cabeza, hundiendo mis dedos en su almohada y soltando un grito mientras se alojaba en lo más que podía. Era enorme y le dolía tenerlo todo el camino en mí, pero cerré mis piernas alrededor de él como lo imaginaba hacer y esperé a que la presión disminuyera. Estaba impaciente por sentirlo martillando mis entrañas.

No me di cuenta de cuánto necesitaba esto, pensé como un gemido se soltó de mis labios temblorosos.

Sentí que mis músculos se contraían dentro de mí, atrayéndolo más hacia adentro, sujetándome. Mi codicioso coño lo estaba atrapando, haciéndolo doloroso deslizarse fuera de mi pulido núcleo interior.

Empujé las caderas hacia arriba, empalándome con urgencia en su duro erección de mármol, y clavando mis uñas en sus sólidos brazos mientras luchaba por el dolor.

Se siente como si estuviera me follando por la mitad! Dentro grité, pero todavía quería más.

Cal tiró de sus caderas hacia atrás y su polla se soltó como un chorro de jugo de coño caliente empapado las sábanas. Lloré sintiéndolo dejarme. Me dolía el cuerpo.

"Por favor," le supliqué. Te necesito en mí.

La expresión de shock en su rostro no tenía precio.

Supongo que no está acostumbrado a las mujeres salvajes de la ciudad, pensé con satisfacción satisfecha. Tomó su polla en la mano y comenzó a frotar el casco con crueldad en mi clítoris engorged, instantáneamente limpiar la sonrisa de mi cara. Estaba de vuelta a la mendicidad.

"Dime cuánto quieres", ordenó. "Dime que necesitas mi polla en ti."

"Por favor, nena", gemí en desesperación, subiendo de la cama. Con una mano entre mis doloridos pechos me empujó suavemente hacia la cama.

-Voy a follarte tan duro que no podrás sentarte directamente durante una semana -gruñó, con un brillo malicioso en sus ojos ilegibles.

"Sí, por favor", grité.

Él empujó su polla de nuevo en mí, bajando en mí todo el camino hasta que pude sentir el pelo en sus bolas cosquillas mi culo. Nunca me sentí tan lleno en mi vida. Estaba delirando de lujuria. Envolví mis brazos en sus amplios hombros mientras él soltaba un jadeante jadeo.

Podía sentir mi coño estremecerse a su alrededor, estirado hasta el límite. Cerré los ojos y contení la respiración mientras él se balanceaba de un lado a otro, abriéndome todo el camino.

¡Sí! Mi mente gritaba una y otra vez. Todo lo que existía en ese momento era su extraordinaria polla y mi deseo de sentir que me destrozaba con ella y luego me dejaba jadeando en un charco de su semilla caliente.

Estaba gruñendo ahora, ganando velocidad mientras empezaba a hacer las caderas. Empujé la mía de nuevo hacia él en la anticipación de cada nuevo empuje. Sus manos acunaron la parte de atrás de mi cabeza ligeramente, su duro pecho de pecho rojizo pecho presionando mis pechos sensibles plana con cada bomba. Podía sentir los músculos de mi coño relajándose ahora para acomodar su tamaño mientras los escalofríos de la pura felicidad fluían a través de mí como una fiebre.

Puedo saborear su hambre, pensé mientras me empujaba una y otra vez, su hambre profunda tomando el control y haciéndolo áspero. Sus bolas golpeaban rítmicamente contra mis mejillas y mi clítoris dolía pidiendo atención. Tragué una mano y comencé a masturbarme mientras su gruesa vena acribillada entraba y salía de mi cuerpo como un pistón. Me rodó un poco hacia mi lado, extendiendo mis piernas como tijeras y exponiendo mi pequeño capullo de rosa a él mientras seguía el ritmo. La nueva posición le permitió profundizar aún más en mi cómoda caja húmeda. Deslizó una mano por mi pierna y comenzó a frotar suavemente su pulgar calloso en mi puerta trasera, provocando la apertura de mi agujero prohibido. Presionó lentamente contra la piel arrugada hasta que su pulgar entró bruscamente. Me sentí como una puta en la pantalla para él en esta posición y me encantó!

Él puede usar cualquier agujero si el mío quiere, pensé, alejando mis dudas conscientes.

Era tan grande que no había nada que pudiera hacer para detenerlo, especialmente ahora. El pensamiento me llenó con una nueva clase de

placer travieso, estando a merced de este hombre magnífico.

Sentí los primeros signos de mi orgasmo sorprendidos ante su audaz asunción. Él me dio una serie de empujes duros empujándome por el borde y limpiando todos mis pensamientos y miedos. Las ondas de júbilo de placer descendían sobre mí mientras mi cuerpo entraba en espasmos. Fue el orgasmo más grande que había tenido en mi vida. Parecía que se encendía para siempre, comenzando en mi centro y ondulando sobre mí en ondas duras que me dejaron sin aliento. Mis gritos llenaron la habitación. Podía oler nuestro sexo ahora alrededor de nosotros, como un perfume embriagador que colgaba en el aire.

Mi liberación pareció enviarlo por encima del borde también. Empezó a golpearme violentamente como un hombre en una misión. Podía sentir su pene cada vez más duro como su aliento se convirtió en superficial y harapienta. En sus ojos había una oscura mirada de necesidad. Me dolía de su enojo, deseo salvaje, pero se sentía increíble. Fue un dolor que me sentí tan bien que nunca quise que terminara. Finalmente llegó, con el cuerpo cerrado, el rostro con una máscara retorcida de dolorosa liberación animal. Sin pedir siquiera que me descargara. Podía sentir su barra de hierro sacudir vivo como él bombeó una carga abundante en mí que derramó los lados de mi flor devastada y corrió por mi pierna sobre su consolador.

Se derrumbó sobre mí jadeando, su pene todavía se alojó tan lejos en mí como iba a ir, y nos quedamos allí en silencio. Sentí su corazón latiéndole en el pecho y pasé mis dedos suavemente por su grueso cabello mientras él contenía el aliento.

-Lo siento -dijo por fin.

"¿Para qué?"

-Por ser tan duro contigo -dijo al oído-. Sus palabras llegaron en seco. "Ha pasado mucho tiempo y no me di cuenta de cuánto lo necesitaba."

"Yo tampoco," confesé.

Se apartó y me miró con sus ojos intensos.

"¿Te lastimé?"

Parecía tan preocupado que me hizo sonreír. Pasé mis dedos sobre su gruesa barba y luego rocé mis dedos sobre sus labios llenos de cereza.

-Un poco -admití. "Estaré bien."

Una sonrisa se abrió paso a través de la cara como una llamarada de carretera en una tormenta de nieve.

-Déjame besarlo mejor -dijo, bajando mi cuerpo hacia mi abollada abertura rosada-. Antes de que pudiera protestar comenzó a lamerse mis tiernos labios, lanzando su lengua hacia mí y enviando escalofríos por mi espina dorsal. Me lamió limpio, bebiendo la ambrosía de nuestro sexo como néctar de los dioses, luego se dirigió hacia mi clítoris pulsante. Pronto estaba golpeando mis caderas en los labios y los dientes, los dedos en bloques de su cabello.

Nada está fuera de límites con este perno, pensé mientras una nueva oleada de placer se estrellaba sobre mí mientras adoraba cada centímetro de mí con su lengua hambrienta. Llamé a su nombre cuando mis cáscaras de placer me atravesaron, haciéndome apretar su cabeza duramente entre mis piernas. Lamió sus dedos índice y medio y los deslizó todo el camino por mi culo en ese mismo momento, haciendo que la ondulación de mi orgasmo se extienda hacia el infinito como un espejo. Parecía que nunca terminaría. Estaba en un cielo que nunca hubiera imaginado en un millón de años.

Por fin se quitó la boca y los dedos de mí dejándome temblando en la cama mientras volvía a recibir un beso. Sabía a sexo caliente y salado,

un delicioso aroma que se demoraba en su húmeda cara mientras retrocedía.

-¿Todavía quieres quedarte en un hotel?

-No es una oportunidad -dije, besándolo de nuevo y tirándolo hacia mí. "No voy a ninguna parte hasta que hayamos explorado todo lo que nuestros cuerpos pueden hacer".

-Bien -dijo-. Tengo todo el fin de semana libre. Entonces, ¿qué hacemos con tu auto? "

Le sonreí mientras me arrastré entre sus piernas, tomando su polla flácida en mis manos como un premio. Incluso unaroused era una visión maravillosa a behold. Ahora sabía qué placeres podía traerme y planeé aprovechar al máximo mi aventura en la montaña aquí, no con un grupo de niños de fondos fiduciarios en una fría cuesta de esquí. El trabajo podría esperar. Me lo había ganado. Me incliné y besé la cabeza de su polla completamente impresionante.

-Perdona -dije, lamiendo la punta entre las palabras. De todos modos, es un alquiler.

Lo llevé de vuelta a mi boca, amamantando su sabroso pinchazo hasta que empezó a volverse tieso de nuevo. Hicimos el amor todo el fin de semana como adolescentes sin supervisión, no dejando fantasía inexplorada. Cuando terminó el fin de semana, me llevó al aeropuerto y me dejó. Nunca olvidaré el tiempo increíble que pasé nevando con Big Cal el Mariscal de los Estados Unidos en el traicionero pase de montaña invernal.

LA HABITACION CHAMPAGNE

Muy pocas personas en mi vida saben que he trabajado mi camino a través de la universidad tirando de turnos en Las Vegas como una bailarina exótica - incluyendo a mi marido de seis años. Siempre he trabajado en derecho corporativo. La cosa más escandalosa que piensan que he hecho nunca es tomar un trabajo por un mes a una muchacha de los Hooters y entrar en un concurso mojado de la camiseta una vez.

Eso es escandaloso, pensé. He hecho cosas que harían que su pelo se caiga!

Después de todo, todavía parezco muy joven para mi edad y por lo general lleva a una mujer mucho más tiempo para llegar a la posición cómoda que he adquirido dentro de la empresa. Nadie hace socio en tres años, especialmente una mujer. Entonces otra vez cuando usted tiene buena suciedad en uno de los socios mayores, como decir quizá usted tiene vídeo de la alta calidad de la definición de ellos el vestir cruzado y ser golpeado por otro hombre, nada puede retenerle detrás. Todo lo que tomó para convertir a mi mayor enemigo en el trabajo de mi campeón personal fue un poco de snooping y algún buen chantaje a la antigua. Ni siquiera estaba enojado cuando di una punta a mi mano, abanicando las imágenes en su escritorio una tarde como si estuviera tocando una casa llena Aces over Kings. Esperaba que él me asustara, pero en lugar de eso se rió entre dientes.

"Nunca he pensado que estabas acostumbrado a trabajar aquí", dijo, recogiendo las fotos y mirándolas cariñosamente como si estuviera recordando el nacimiento de su primer hijo. "Estaba esperando encontrar una buena razón para despedirte, puedo ver ahora que estaba equivocado, tienes exactamente lo que se necesita para tener éxito, después de todo vas a estar bien".

Rompí el techo de cristal en un tiempo récord. Pronto estuve rodeado de gente muy poderosa e importante, pez grande si quieres. Fue emocionante decir lo menos, pero yo sabía que tenía que mantener una buena cara de póquer o alguien podría darme lo que había hecho al viejo para llegar aquí.

Si sólo supieran el verdadero yo, pensé para mí, me tratarían diferente que es seguro.

Probablemente también tratarían de follarme detrás de mis pobres esposos.

En estos días tengo mi propia oficina con una vista, un cónyuge amante, y una casa grande en la colina que mira hacia la bahía de Santa Mónica. Los fines de semana se pasan en la playa, o con amigos ricos ahora, no moliendo a los desconocidos vueltas por billetes de cien dólares. A pesar de que me encanta cómo mi vida resultó y se siente tan afortunado por todo lo que no he sido capaz de decir que no se pierda la vida que solía llevar. La verdad es que pienso en mucho más de lo que debería, a menudo en mi escritorio con mi mano frenéticamente trabajando entre mis piernas. Es un aliviador de estrés increíble, especialmente cuando las cosas no van bien en casa o tengo un cliente problemático. Siempre hay un recuerdo sucio que vuelve a mí. Hace el truco cada vez sin fallar.

Había conocido a casi todos los tipos de hombre que se puede imaginar cuando estaba bailando. Los clubes en Las Vegas traen de todo tipo de todo el país, a pesar de que el que yo trabajaba en fue considerado un club de primera categoría sólo para los hombres ricos. La mayoría de la clientela estaba acostumbrada a conseguir su camino, si sabes lo que quiero decir. Eran médicos, abogados, banqueros, políticos, agentes de poder en todos los sentidos de la palabra. Tenían el hábito de decirles que eran algo que no podían tener, que algo o alguien estaba fuera de los límites. Los volvía locos, llenándome de tal

sensación de poder. Nada supera la sensación de ser deseado por los hombres poderosos, excepto tal vez ser tomado por uno y llevado a un poderoso orgasmo tras otro.

Todos esos trajes, me dije a mí mismo mientras recordaba los buenos viejos tiempos. Era como un río sin fin de dinero.

Los hombres así creen que el dinero es poder, que no hay nada que no puedan comprar y, por lo general, tienen razón, pero no conmigo. Tenía diecinueve años con un cuerpo tenso, tonificado, los pechos de la taza del B del pert, cabello rubio naturalmente largo y los labios picados abeja pouting. Yo era demasiado corto para modelar, pero en el escenario en un par de tacones plataforma no había ningún hombre que no podía hacer suplicar por mí. Mi culo era una burbuja gruesa que tragaba mi cuerda G y me había afeitado el coño hasta una flecha que señalaba el camino al paraíso. Yo era coqueta pero distante e inalcanzable como una ilusión efímera o un sueño delirante. Los hombres me daban consejos extra grandes antes de cada vuelta de baile, tratando de convencerme de hacer un poco más para ellos que el club permitido, pero no sirvió.

No hice trucos o hacer favores porque simplemente no tenía que hacerlo. Me habían ofrecido todo de los coches a los condominios pero no era sobre el efectivo - era sobre hacerlos rogar para él.

Era diferente, pensé, deslizando mi mano en mis bragas justo en mi escritorio. Puse mi teléfono de la oficina al correo de voz mientras dejaba que mi mente me llevara de vuelta a tiempo a esa noche increíble.

Estaba bailando para otro tipo con un traje pero algo de él me hizo pensar que no era como el resto de los chicos que solía bailar. Para empezar, era por lo menos veinte años mayor que yo, alto con ojos verdes, un toque de gris en sus sienes, e increíblemente guapo. Por lo general, podía decir de inmediato lo que mis clientes hicieron para

ganarse la vida, si se jactaron acerca de mí o no. Con este tipo yo estaba en una pérdida. Era humilde pero confiado. Hizo un pase por el club, comprando el mínimo de dos copas y dejándolos sobre la mesa mientras pasaba por el club como si estuviera buscando algo. Cuando me encontró salir al suelo después de bailar y cambiar me hizo un beeline para mí. Se presentó como Dominic y pidió una danza. Se quitó varios cientos de dólares de billetes de un montón de grasa en efectivo y me dijo que preferiría no ser molestado mientras estábamos juntos.

Me sentí atraído por él desde el momento en que lo puse en los ojos, recordé, sintiendo que mis jugos empezaban a fluir en el recuerdo.

Nunca me había sentido atraído por un cliente sexual antes, pero algo acerca de este hombre me hizo querer sentirlo entre mis piernas penetrando profundamente en mí. No era el dinero, aunque eso no dolía. No era su cuerpo, aunque fue construido como un Dios griego. Era sólo él, todo el paquete. Lo llevé a la parte de atrás y comencé a molerme todo sobre él en serio, tocando su dura roca dura pecs y besando su cuello mientras yo colgaba mis pechos en su cara. Gateando sobre mis rodillas me acerqué entre sus piernas y comencé a correr mis manos sobre su entrepierna, sintiendo por su erección dura.

Era tan difícil, recordé, como un tubo de plomo en sus costosos pantalones.

Me froté la cara en su regazo, olfateando y sintiendo que se contraía contra mi cara. Besé la punta a través de la delgada tela deseando poder sacarla allí mismo y ponerla en mi boca. Nunca me había sentido tan fuera de control en el trabajo. Era como si fuera una especie de fuerza irresistible rompiendo mi voluntad y haciéndome su propiedad. Yo estaba fuera de mi mente con lujuria. Me senté en su regazo y me froté las mejillas de culo hacia adelante y hacia atrás sobre él, su polla dura rechinando contra mi jugosa caja a través de mis diminutas bragas de stripper.

Lo sentí endurecer en su asiento mientras el contorno de mis labios inferiores se separaba ligeramente por su rígida herramienta, burlándose de él con mi calor animal. Me puse de pie y me incliné, dándole una visión clara de mi arretrato mientras tiraba el fino material en mi grieta, exponiendo los labios afeitados de mi coño.

Lo jugó tan bien, me recordé con una emoción que atravesó mi clítoris. Todo lo que quería hacer era arrancar su ropa y devorar su polla, pero actuó como un actor en una obra de teatro, perplejo de que me había ido de guión.

El sexo está estrictamente fuera de los límites con los clientes, tanto dentro como fuera del club. Jugarse con los asiduos obtendrá le disparó más rápido de lo que puede resbalar de un par húmedo de bragas empapado cum. Peor aún una vez que se daba la noticia de que estaban clavando chicos, también podrían quedar prohibidos en otros clubes. Hubo mucho calor en los clubes de Las Vegas para mantener la prostitución fuera de los límites de la ciudad y en los burdeles regulados. Lo que podría no ser gran cosa en un club de mala muerte por el aeropuerto sería una ofensa carrera final en la mayoría de los clubes cerca de la Franja.

Todavía había siempre una excepción a la regla. En nuestro club que era la sala de champán. Si un cliente quería tiempo privado con un bailarín que podría comprar una botella y llevarla a la parte de atrás en una habitación con una cama y una puerta cerrada. Las botellas eran maravillosamente caro a pesar de ser barato swill. Era una especie de manera club de decir a los clientes que si estaban dispuestos a alquilar los bailarines de la casa por un precio exorbitante, estaban dispuestos a mirar hacia otro lado durante un tiempo. Una vez que estuviste dentro, estabas por tu cuenta. Nunca había vuelto allí, nunca había sentido el impulso, pero había oído historias que me habían dejado con una profunda curiosidad.

Podía sentir mi necesidad aumentando hasta un punto de fiebre. Tuve que sentirlo dentro de mí justo entonces y allí. La tensión sexual entre

nosotros era visible desde el otro lado de la habitación. Mi gerente, Greg, se acercó y sugirió que llevar nuestra "fiesta" a un lugar más privado, explicando cómo la sala de Champagne funcionaba. Miró nerviosamente alrededor del club, asegurándose de que ningún policía del vice observara nuestra exhibición mientras él lamía los labios con avidez. Dominic le entregó lo que parecía más de mil dólares y le dijo que no se molestara con el servicio de botellas. Greg estaba tan extasiado que nos llevó a la habitación él mismo, diciéndole a Dominic que le dejara saber si necesitaba algo, o cualquier otra persona.

Fue una tortura, incluso esperando esos pocos segundos para que él se fuera, recordé con nostalgia. Yo había comenzado a trabajar mis dedos dentro y fuera de mi coño empapado en el recuerdo.

Quería sentir su polla deslizándose profundamente en mí y ahora estaba muy cerca. Lo besé, dejando que mi mano se cepillo contra la vara rígida de sus pantalones mientras mi lengua patinaba sobre la suya. Sentí pequeños pulsos eléctricos disparando a través de mi cuerpo en anticipación. Su mano tocó mi muslo expuesto creando una ola de piel de gallina por todo mi cuerpo. Lo empujé sobre la cama, trepando por encima de su cohete listo y cabalgando mientras yo empujaba mi sexo hacia abajo en él con una inclinación de mis caderas. Yo era como un animal en celo, incapaz de controlarme. Conduje mi coño húmedo en su entrepierna, pulir hacia arriba y hacia abajo mientras él suavemente acariciaba mis hombros, llevando sus manos a mi cara y mirándome a los ojos con sus brillantes joyas esmeraldas.

Aquellos ojos me penetraron hasta el corazón, pensé, volviéndome loco con el deseo de sentir que me llenaba.

Mis manos atraparon con su costoso cinturón hasta que lo desabroché. Me deslicé por los pantalones, ansioso por descubrir mi premio. Su pinchazo duro de la roca se movió en anticipación, la punta babearon una gota blanca nacarada que simplemente suplicó que la besaran. Envolví mis dedos alrededor de su cálido eje, sintiendo el pulso de piel aterciopelada bajo mi toque. Era más duro que los diamantes. Lentamente le empujé su polla arriba y abajo, agarrándola con asombro mientras soltaba un pequeño gemido de placer.

Esa fue toda la aprobación que necesitaba. Me incliné hacia delante y llevé la cabeza de su pinchazo púrpura a mi boca, chupándola y lamiéndola. Sabía más dulce que salado mientras su precum cubría mi

lengua rosada. Utilicé mi mano para sacudirlo en mi boca más profundo y más profundo, mojando su eje con mi baba en golpes largos y constantes. Deslizé mis dedos hasta su base, maravillándome por el tamaño de él antes de llevar a su hermosa bestia hasta el fondo de mi boca y bajar por mi ansiosa garganta. Él jadeó mientras su polla se retorció de emoción. Me eché atrás luchando por el aire, sintiendo los músculos de mi coño apretando hacia abajo en la emoción. ¡Yo estaba en shock! Casi vengo de chupar su polla!

Cogiendo mi aliento lo volví a meter en mi boca una vez más, succionando lentamente y bombeando su gruesa vara en mi boca con mi mano. Me acurrucé entre sus piernas y usé mi otra mano para cubrir sus pesadas pelotas. Se sentía como si estuviera llevando bastante carga. Me emocioné pensando en sentir que cubría mi cuerpo después de haber ordeñado cada última gota de él con mi coño apretado!

Lo sentí responder a mi súbita succión, sus músculos de estómago tensándose mientras él forzó mi boca lejos de él para evitar el clímax demasiado pronto. Me quejé de no ser capaz de chupar más, pero yo sabía que ambos necesitábamos algo más que un simple golpe de trabajo.

Abrió la camisa y se la quitó. Me puse de pie y trabajé mi ropa interior sexy, dándole su primera vista completa de mi cuerpo desnudo. Sus ojos me bebieron como un hombre que sale del desierto bebe agua. Sentí un palpitir sordo en mi clítoris mientras miraba a mis pechos con el hambre cruda. Anhelé montar su polla rígida a una serie de orgasmos que gritaban. Quería sentir sus dedos cerrando alrededor de mi garganta mientras ola tras ola de felicidad se estrellaba sobre nosotros. Sentí que un líquido caliente caía por mi interior mientras pensaba. Me mordí el labio y me sonrió, sacando la última de sus ropas y haciéndome señas a la cama.

¡Era difícil creer que todavía estaba en el club! Justo fuera de la puerta estaba el mundo que conocía, pero aquí, con él, nada de eso importaba. Todo lo que importaba era conseguir su preciosa pinchadita dentro de mí.

Él tomó mi cara en sus manos y me besó, pasando sus manos a través de las longitudes de mis cerraduras sedosas rubias. Mis pezones rosados se endurecieron cuando él cubrió mis pechos en una ducha de besos suaves antes de tomarlos en su boca y chupándolos lentamente.

Me abrazó, sus cálidas manos sobre la suave piel de mi espalda desnuda. Mi coño chorrió sobre su polla, mojándolo en anticipación. Me hizo rodar sobre mi espalda. Abrí las piernas, rezando para que me separara los labios con la lengua. Sentí que mi piel estaba en llamas, los segundos arrastrándose como minutos mientras esperaba a que él me bebiera.

Era pura tortura esperando su toque, recordé. Sus ojos eran como dos alambres vivos que enviaron la electricidad disparando a través de mi cuerpo entero.

Se inclinó y me lamió entre mis piernas, burlándose de mí mientras avanzaba lentamente desde mis muslos resbaladizos hacia mi coño necesitado. Me agaché y separé mis labios hinchados por él. No desperdició el tiempo en meter su lengua en mí hasta donde pudo y mantenerla allí hasta que mis piernas empezaron a temblar.

Era como puro éxtasis, pensé, como si su lengua fuera una cosa viva con una mente propia.

Él lamió mi clítoris, chupándolo y luego profundizando la lengua primero en mi coño una vez más. Me jodió con ella, entrando y saliendo hasta que ya no podía soportarlo. Levanté las caderas hacia él, gimiendo como una prostituta común en medio de la dulce dicha mientras me comía. No pude evitarlo. Lloré como un banshee sin importarle quién oyó pero sabiendo que los sonidos de mi alegría serían ahogados por la pesada música del club. Perlas de sudor se formaron entre mis pechos corriendo por mi estómago apretado mientras arqueaba mi espalda empujando mi coño sensible hasta el final en su hermosa boca. Un violento temblor me invadió cuando empezó a tocar sus dedos delicados, suaves y manicurados en mí, sacudiendo su lengua en mi clítoris una vez más como una serpiente erótica. Curling hasta en mi lugar secreto que utilizó sus manos hábil para explorar cada centímetro de mi interior, hasta que no fue capaz de contener.

"¡Oh Dios mío! ¡Oh Dios mío! OHMYFUCKINGGOD!" Grité cuando las primeras ondas de mi orgasmo golpearon, dejándome sin palabras. Estaba empalado en tres de sus dedos ahora, empujado hacia arriba en lugares que nunca había conocido. El placer irradiaba mientras se movía a través de mí, dejándome retorciéndose en mis jugos mientras me retorció sexualmente en sus dedos pulidos.

"Fuck me", dije tan pronto como pude hablar de nuevo. No pude esperar más un momento para montar ese coño bonito entre sus piernas. Me subió por encima de mí, colocando la punta de su pinchazo en los pliegues empapados de mis labios separados y burlándose de mí con él. Alargé la mano y lo empujé hasta el fondo hacia mí, jadeando mientras mis manos sentían los duros músculos de la roca de su culo flexionando. Se metió en mí con un silbido de serpientes, inclinando la cabeza hacia atrás en el placer de la sensación de mi twat adolescente legal. Él me dio varias bombas cortas, trabajando mi ranura rosada pulida abierta para su pinchazo grueso entonces fijado a follar me en serio. Le guí una de sus manos a mi garganta y él envolvió sus dedos suavemente alrededor de mi cuello.

Yo estaba en el cielo! Cada empuje se sentía como una bendición mientras el placer me lavaba. Sus ojos hipnotizantes se fijaron en los míos mientras él se abría camino hacia mí. Le eché hacia atrás para que no fuera tan gentil. Quería ser utilizado por él, sentirse violado y satisfecho.

"Cárcelme más fuerte Dominic", le supliqué.

Mis piernas se sentían débiles mientras las envolvía alrededor de su cintura, tirando de él en mi humedad caliente, su roca dura inferior abdominales tocando bruscamente contra mi clítoris. Saboreé la sensación de que él se deslizara dentro y fuera de mí, llenándome todo el camino hasta entonces dejándome anhelando más. Mi cuerpo hormigueó de la cabeza a los pies y yo gemí con abandono cuando empezó a acelerar.

"Tu coño se siente tan bien", me susurró.

"Es tu polla que se siente increíble", susurré de nuevo.

Lo sentí endurecer ante mis palabras, luchando de nuevo contra su orgasmo. Miré hacia abajo. Él era tan grande dentro de mí que mis labios minúsculos pequeños del gatito parecían todo rojo y estirado con él se alojan en mí. ¡Estaba caliente! Mis tetas jiggled y mis piernas temblaron como él se forzó duro hasta en mi coño apretado, mis paredes interiores agarrando su monstruo turgente. Me retorcí debajo de él con deleite.

Nos volvimos, lo prendí.

Agarré su polla y empujé de nuevo a mi húmedo coño con urgencia de necesidad. Arqueando mi espalda me hundí en su pinchazo, llevándolo

más profundo en mí de lo que jamás imaginé que fuera posible. Una vez que estaba en mi interior, me puso las manos en las caderas y soltó un gemido de éxtasis. Me balanceé hacia adelante y hacia atrás, mis caderas moliendo mi clítoris en él como mi snatch blanco caliente drooled néctar fresco por todas sus bolas. Puso ambas manos en mis tetas y comenzó a acariciarlas, pellizcando mis pezones con fuerza y sacando un jadeo de mis labios entreabiertos. Me incliné y lo besé mientras él apretaba mis pezones, su polla deslizándose dentro y fuera de mí en empujes cortos.

"Don't stop fucking me," I begged and he drove his hips up, ramming his cock sharply into my soft, swollen insides in reply. I sat on his cock, driving him deeper still into me with my weight. He winced as his cock stretched me to my limit, the quivering walls of my tight pink box milking him. We both cried out with pleasure at the same time.

He felt so big, I thought. My panties were now pulled down with my skirt. I was masturbating while staring out my office window, pinching my own nipple at the memory of his cock. He was so deep in me, so strong.

I began riding him, bouncing up and down on his joy stick with not a thought in the world other than getting off. I've always loved being in control you see and being on top meant I could bring myself to climax at will. I wasted no time getting what I wanted, rubbing my clit up and down against his iron hard prick. He kissed my breasts as I rode him, feeling the tingles of an orgasm building up. I pushed down harder still, until I could feel the pleasure coming over me like an unstoppable force of nature. Suddenly it burst over me, rocking my body with the most intense orgasm I have ever had to this day!

I screamed out, and within seconds I could feel him shooting his load deep up into me in creamy spurts, his worship worthy cock pulsing inside me as I clenched down on it like a handshake. He moaned into my face, panting like a dog as he lost all control, then fell back to the bed. I laid down on top of him feeling his spent prick slip out and hot seed pour out onto him like a river of warm cream. I laid my head on his chest and wrapped my arms around him praying this wouldn't be the last time I would be with him, but it was. I never saw him again.

I felt the waves of my orgasm shooting through me as my fingers worked themselves deeper in, digging for that special spot he taught me was up inside. Hot pussy juice shot onto my office chair and I let

out a small, stifled cry of pleasure at the memory of him. I relaxed as the pleasure washed over me and enjoyed every second of my well earned release. Sitting in my own mess in my fancy office I realized that I'm still that dirty stripper who fucked one of her clients at heart. I'm not ashamed of who I am or what I did to make it. In fact it's the exact opposite. I'm proud of it. It's about time I started showing the world what I'm really made of once more and just how dirty I can be!

SEXO EN LA PLAYA

Con tantas cosas en marcha es un día raro que me encuentro teniendo un montón de libertad para relajarse y relajarse. Así que cuando me encontré con un poco de tiempo en mis manos el fin de semana pasado no pierdo un segundo. Había estado picazón de simplemente tumbarse en la playa y broncearse, así que ahí es donde me dirigí. La cosa es, no me gustan las líneas de bronceado. ¿Quién lo hace realmente? Sé que estaban en la furia en los ochenta, pero en estos días, con la prevalencia de los salones de bronceado, es realmente más de un fetiche para mostrar líneas. Nada grita bumpkin país más de pelar lejos su ropa interior más sexy para un nuevo amante para revelar un arbusto grande y privates blancos pálidos. Eso podría sacar a algunos chicos, bastante, pero ciertamente no es mi taza de té!

Por otra parte, tampoco soy un fan de los salones de bronceado. Odio ser horneado en las cabinas diez minutos a la vez, odio pagar todo ese dinero por algo que es tan natural y fácil de conseguir, algo que la naturaleza pretende ser libre. Odio a las chicas que trabajan allí, a las personas que se encuentran allí, tan falsas y plásticas, y sobre todo las 40 chicle de chicle que te obligan a escuchar cuando estás allí. Y ni siquiera me empezó a rociar en tans y cremas de bronceado auto. ¡Bruto! ¿Quién quiere ser naranja?

Es por eso que me dirigí a esta pequeña playa privada un amigo me mostró un par de años atrás donde puedo mentir desnuda y bastante mucho quedarse solo. Seguro el perverso ocasional con los prismáticos se deslizará un vistazo, pero en todos los años que he estado visitando esta playa nudista que nunca he sido molestado. Es el paraíso.

Después de empacar un bocadillo y descargar algunas lecturas de luz en mi Kindle me dirigí a los acantilados. Estacioné un camino fuera y luego tomó mi tiempo caminando por los senderos sinuosos, y girando en el lugar secreto sin marcar para entrar en la playa aislada. Después de quince minutos de caminata a través de una zona arbolada llegué a la orilla del mar sin tocar por mí y feliz como una almeja. Miré de izquierda a derecha y llamé, pero nadie respondió. ¡Libre al fin! Me

desnudo y me estiré amando la sensación del sol caliente sobre mi piel desnuda. ¿Puedes decir el cielo? No tienes idea.

Después de un corto período de lectura cubierto mi cuerpo con loción de bronceado que olía a coco y se instaló en disfrutar de los rayos del sol del mediodía. Supongo que estaba más cansado de lo que sabía porque antes de darme cuenta estaba dormido. No se puede negar que soy una chica sucia. Cualquiera que me conozca te dirá que vivo para el sexo, que estoy obsesionado con él, y que nunca está lejos de mi mente.

Algunos podrían llamarme una puta, pero creo que creo que soy naturalmente caliente.

Tal vez por eso, mientras me dormía, me imaginaba que estaba siendo golpeado por un grupo de hombres duros sin caras, sólo unas enormes pollas palpitantes que empujaban en mi boca y coño una y otra vez, tomándose su tiempo antes de descargar el chapoteo después del chapoteo De cum hermosa caliente por toda mi cara y pechos.

Me desperté a una larga sombra siendo echado a través de mí. Asombrado me volví para encontrar lo que parecía una robusta mano de establo me había tropezado desnudo en medio de la nada. Sus pantalones estaban prácticamente desabrochados de la erección formidable que había trabajado viéndome retorcerse en mi sueño, poseído por sueños de ser violado. Él parecía en una pérdida de palabras como me desperté y le saludó con una sonrisa. A estas alturas tenía un gran deseo por el sexo que corría a través de mí y no pensaba mirar este proverbial caballo de regalo en la boca, si sabes a lo que me refiero.

Sin decir una palabra más, extendí la mano y desabroché sus pantalones vaqueros, desatando su jugoso culo y bolas redondas y pesadas. Gracias a Dios que estaba afeitado limpio allí! Lo tomé en mi boca y trabajé su eje hasta que él era duro de la roca. Sostuve su herramienta en mi mano y miré a lo que debía haber sido un sólido de ocho pulgadas de polla bonita y gorda. Volví a trabajar chupando y tragando su carne mientras él hacía gruñidos bajos. Creo que el tipo simplemente no podía creer su suerte y tenía miedo de arruinar el momento diciendo demasiado!

Suficientemente jodiendo, pensé. Es hora de obtener algo de

satisfacción real.

Me eché hacia atrás y con una mirada tímida lo persuadí sobre su espalda en la manta conmigo. Era joven, no tenía más de veinte años, y miró nervioso para asegurarse de que nadie nos estaba mirando. Pensé que era lindo el modo en que su hambre abrumaba su miedo e inseguridad. Tenía hoyuelos en las mejillas, piel lisa y marrón sin pelo corporal, y el comienzo de lo que parecía podría ser formidable músculos un día. Tocé su polla con mi mano, acariciándola de arriba abajo, y él se congeló en su lugar, su boca abierta en estado de shock por las sensaciones placenteras.

"¿Quieres cogerme bebé?"

No dijo una palabra. Él asintió con la cabeza en respuesta.

Dios esto es caliente, pensé para mí como sentía mis labios coño creciendo húmedo con anticipación. Me encanta que me deje tomar el control. Con un pinchazo de este increíble que podría ser mucho más contundente si quería!

"Quédate quieto, nena", le advertí mientras subía encima de él. Alzando entre mis piernas guíe su pinchazo curvado en mi coño húmedo y goteando, jadeando mientras me obligaba a abrirme. Él era más grueso de lo que había pensado y él extendió mi coño de par en par con su eje joven ansioso. Cuando él estaba todo el camino en que dejé escapar un fuerte gemido que onduló a través del agua compitiendo con el coro de las olas de surf que golpeó la arena blanca.

"Eso es bebé", dije. "Ahora recuéstese y deje a mamá montarle."

Mi amante anónimo de piel oscura alcanzó a pellizcar mis pezones duros mientras me inclinaba hacia adelante, golpeando hacia arriba y hacia abajo sobre su erección rechoncha. Me dolía un poco cuando me abría, pero no perdí el tiempo trabajando mi propio clítoris mientras lo usaba para mi propio placer. Pronto estaba chillando de alegría y gimiendo como picos de felicidad cruda disparado a través de mí de mi núcleo de vapor.

"Voy a ir", grité, la fuerza de mi clímax haciendo que mis piernas se sacudieran violentamente mientras me aferraba desde dentro de mi tembloroso sexo en su miembro duro de la roca. Hice sonidos cortos y jadeantes mientras me cubría su polla y las bolas con chorros minúsculos, el éxtasis estremeciéndome a través de mí.

"No te preocupes," le dije, dándole palmadas a mi amante en sus abdominales. Todavía no hemos terminado. Ni siquiera cerca."

Conduje mi coño retorciéndose hacia atrás con un empujón de mis caderas, sujetándolo debajo de mí mientras yo cerraba los ojos con él. Había un incendio en su rabia, el profundo deseo de sentir satisfacción mientras me cubría con su crema pegajosa. Movi6 sus caderas como un caballo y apret6 los dientes, tirando de mi pelo e inclinando mi cabeza hacia atr6s mientras 6l subía de debajo de mí.

Está tratando de superarme desde el fondo, pensé con un escalofrío de placer. 6l va a hacerme su perra y tener su camino conmigo. 6l es bienvenido a probar su mejor!

Tingles me atravesaron mientras luchábamos por el control. Me sostuve en su raíz de hombre con mi babeo snatch mientras sus manos acariciaban mis tetas. Me retorcí de arriba abajo en su rígado pinchazo, apretando los músculos de mi coño interior y tratando de llevarlo al borde.

"Fuck me más difícil bebé," yo comandó. "Quiero oírte decirme lo bien que se siente en mi coño caliente sedoso."

S6lo sonrió, duplicando sus esfuerzos en respuesta. Empujándome ligeramente hacia atr6s logró poner sus caderas en una posición mejor y comenzó a golpear en mi agujero mojado, rosado con empujes salvajes. Debemos parecer dos animales salvajes en el calor, luchando para hacernos venir. Comencé a sentir mi siguiente clímax subiendo sobre mí y mi mente se dirigió hacia 6l, dejándolo tomar las riendas y dominarme. Me empujó sobre mi espalda y lo empujé hacia mí, su polla todavía bombeando furiosamente dentro y fuera de mí. Me besó suavemente, sus labios salados de sudor. Pasé los dedos por su espalda caliente, sintiendo el calor del sol empapado en su piel marrón mientras se miraba a mis ojos una vez más.

"Voy a ir", grité cuando el primer golpe me golpeó, pulsando desde mi culo hasta mis pezones y haciendo que mi cuerpo entero temblara de felicidad. Podía sentir el jugo caliente jadeando por el interior de mis temblorosos muslos y empapando su mancha pulida. Una expresión de satisfacción se apoderó de su rostro.

6l no está jactándose, me di cuenta como 6l continuó arando en mí con su polla asombrosa. ¡Está aliviado de poder hacerme venir!

El pensamiento me hizo vertiginoso. Estaba borracho. Había

literalmente follado mi cerebro a la luz del día para que nadie lo viera. Fue una prisa total!

Mi amante de piel oscura aprovechó todo mi orgasmo furioso, volviéndome sobre mis manos y rodillas.

¡Sí! ¡Sí! ¡Hazme como un animal en celo en la playa!

La sangre se ruborizó en mis mejillas mientras él empezaba a perforarme agradable y duro en perrito. Todo mi cuerpo hormigueaba vivo de placer mientras sentía las crestas de su polla gorda que entraban y salían de mis labios sensibles e hinchados.

"Eso es todo eso", le grité. ¡Vete a la mierda tan fuerte como puedas para descargar todo!

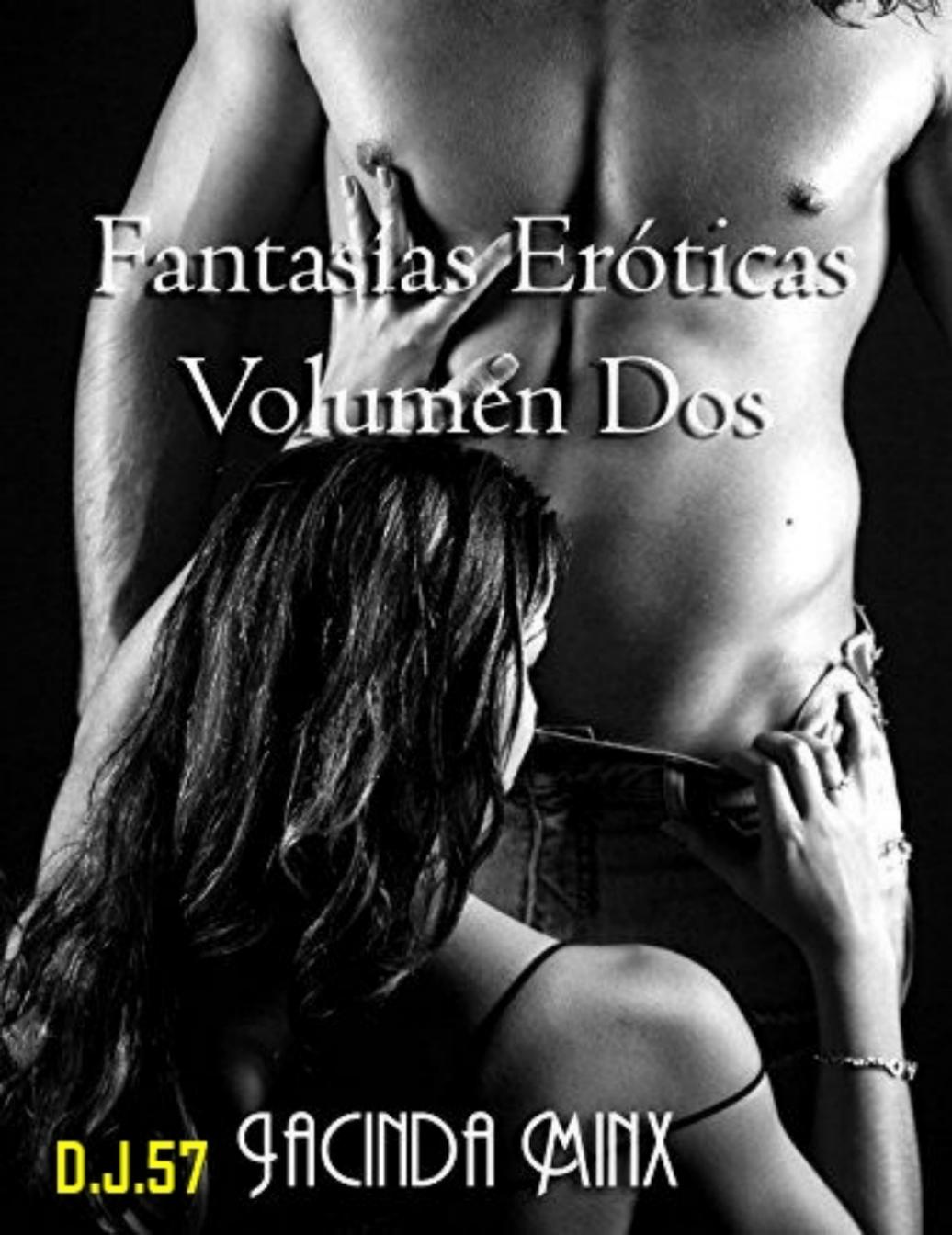
Él gruñó su respuesta, duplicando sus esfuerzos hasta que me dolió interiormente por el fuerte castigo que me estaba dando. ¡Había bajado a la playa para conseguir un bronceado y había recibido la mierda de mi vida en su lugar! Sentí sus dedos ásperos cavar en mis mejillas regordeta y redonda mientras continuaba empujando su polla tan lejos como yo. Mi coño estaba hinchado a estas alturas, apretando cada vez más fuerte alrededor de él, suplicando que él soltara su esperma. Oí su respiración recoger. Estaba jadeando, gotas de sudor goteando de su cabeza hacia abajo sobre mí como lluvia de hombre suave. Empezó a empujar más fuerte, más rápido y más caóticamente y supe que estaba casi allí.

"Vamos, cariño", le supliqué. Se sacó rápidamente y sostuvo su polla temblorosa por encima de mi culo. Con un fuerte grito desató un torrente de crema blanca sobre mi espalda baja. Cada explosión se sentía caliente y sedosa como golpeó mi espalda y rodó hacia abajo hacia mi grieta. Me volví rápidamente, la boca abierta, la lengua hacia fuera, con la esperanza de coger un sabor del hombre que me había conquistado salvajemente por el borde brillante de las aguas. Tenía el rostro rojo y la mano derecha se movía furiosamente sobre su tronco, sacudiendo la última gota de precioso néctar. Los chorros de leche caliente del hombre golpearon mi cara y tits, funcionando abajo de la parte delantera de mí. Cerré la boca y saboreé su sabor almizclado, disfrutando del aroma exótico como un escalofrío me recorrió.

"Gracias mi dulce y linda flor blanca," dijo, fijando sus ojos en mí. Su voz tenía una calidad lírica, como un instrumento musical. Hasta ese momento no me había dado cuenta de que no hablaba inglés, que me

estaba jodiendo un extraño de una tierra extranjera. "No importa donde estas, yo siempre te recordare. Como la ilusión feliz de ayer. "

Antes de que tuviera tiempo de recuperarme de la conmoción, se levantó, agarró su ropa y se alejó. Lo vi irse, vistiéndose mientras se movía a lo largo del muelle, y luego desapareció de la vista. Se sentía como un sueño y no quería arruinar ese sentimiento. A este día cuando veo a un hombre de piel oscura con los ojos brillantes del café, pienso en la magia de ese día asombroso y de la sonrisa.

A black and white photograph of a man's torso and a woman's back. The man is shirtless, showing his chest and abdomen. The woman is seen from behind, with her long hair and a thin strap over her shoulder. Her hands are touching the man's chest and waist. The lighting is dramatic, highlighting the contours of their bodies.

Fantasias Eróticas
Volumen Dos

D.J.57 GACINDA MINX

SOBRE EL AUTOR

Jacinda Minx ha viajado por todo el mundo por negocios y placer. Ha trabajado para una importante editorial en la Gran Manzana y sobrevivió a la escritura independiente durante más de una década. Sólo recientemente decidió dedicar sus atenciones a su pasión más profunda: las artes eróticas.

Actualmente vive con su amante poliamorosa en San Francisco, donde continúa explorando su sexualidad con la esperanza de compartirla con el mundo.

Puedes contactarla por correo electrónico a racyjacie@hotmail.com y seguirla en Twitter [@racyjacie](https://twitter.com/racyjacie).